

Ref.: borrador de párrafos de inauguración para el:

Evento de Alto Nivel en la Cumbre de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023 sobre cómo acelerar los compromisos de los ODS: 1.800 millones de adolescentes y jóvenes transformando nuestro mundo.

Buenos tardes honorables señores jefes de estado y de gobierno, ministros, invitados, colegas de las Naciones Unidas, es un honor para mí brindarles, en nombre de la Excelentísima señora presidenta de la República de Honduras, Iris Xiomara Castro Sarmiento, la bienvenida a esta reunión que en ocasión de la Cumbre de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) convocada por el Secretario-General António Guterres, hemos tenido a bien invitarles para contribuir desde la presidencia de la Comisión sobre Población y Desarrollo y con el apoyo de ustedes, a acelerar el logro de todas aquellas metas relativas con la adolescencia y la juventud.

Darnos cita hoy en esta emblemática sede mundial, nos brinda una valiosa oportunidad para reflexionar sobre los avances logrados en la promoción del bienestar de los adolescentes y jóvenes durante las últimas décadas, y también para identificar áreas donde se necesitan más acciones, esfuerzos y recursos, más aún en este momento en el cual nos reunimos, me refiero a la mitad del camino en el logro de los ODS. Este diálogo, estoy seguro de que, será fructífero y también coadyuvará a fortalecer acciones urgentes que ya hemos tomado y otras que debemos de tomar en alianza con nuestros amigos y socios para promover la corresponsabilidad en lo que respecta a la implementación, ejecución y logro de la Agenda 2030, y en ese sentido es mi deseo subrayar lo siguiente:

La juventud del mundo tiene por futuro un horizonte en acelerado desarrollo, pero a la vez un enorme desafío, por un lado, ser los conductores de ese proceso de desarrollo que no sólo es económico, es social, el cual deberá permitirles, reducir la pobreza y los escalofriantes índices de

desigualdad que atentan contra su estabilidad y su convivencia social, y por otro lado, promover un crecimiento humano basado en fundamentos sustentables y de largo alcance mundial, y entonces así mejorar la calidad de vida en cada uno de sus países.

Sin duda, ello representa un objetivo difícil de lograr; sin embargo, los jóvenes actuales cuentan con ventajas para hacerlo realidad, tienen niveles de educación más altos que las generaciones de jóvenes anteriores; están adaptados a las nuevas tecnologías de producción, comunicación, manejo y procesamiento de información, cuyo conocimiento y uso serán clave para el desempeño de las naciones y de las sociedades en el futuro. La juventud de hoy se encuentra experimentando un ritmo incesante de cambio lo que los está convirtiendo en una generación más flexible y resiliente ante las transformaciones del hoy y del futuro.

No obstante, esta visión alentadora se ve opacada, e incluso atentada, por los altos niveles de exclusión social de la juventud claramente reflejados en sus tasas de desempleo, alta brecha digital y marginación tecnológica, lo cual hace que se disparen los riesgos que a diario experimentan siendo víctimas de conductas ilícitas, violentas y escapistas de tipo demográfico como la migración. Pero esa realidad pareciera ser contraria a nuestro discurso, discurso en el cual elogiamos los audaces niveles de inclusión y participación en la toma de decisiones relacionadas con su presente y futuro.

Ante tales desafíos, en lo que a mi país respecta, aprovecho para compartir con ustedes la reciente decisión de la presidenta Castro Sarmiento, para crear a partir del 1 de enero de 2024 la Secretaría de Estado en los Despachos de la Niñez, Adolescencia y Familia. Con dicha decisión mi gobierno reitera a nuestro pueblo y a la comunidad internacional el firme propósito de Honduras para abordar de manera integral los desafíos que afectan a este segmento de la población, en particular

a los más vulnerables, y con ello nuestro compromiso de no dejar a nadie atrás. Un elemento central de este esfuerzo gubernamental es crear un entorno inclusivo para los adolescentes y la juventud hondureña aumentando su participación en la democracia, garantizando una educación y salud de calidad, y el acceso a un empleo digno para lograr su bienestar.

Desde lo multilateral, en colaboración con la campaña “1.800 millones de jóvenes por el cambio”, nuestro objetivo es contribuir con el empoderamiento del grupo demográfico con mayor potencial para transformar nuestro mundo. Invertir en la salud, la educación, la igualdad de género, el empoderamiento de los adolescentes y la juventud no sólo contribuye a su propio bienestar, sino que también tiene implicaciones de gran alcance para el desarrollo sostenible en su conjunto. Los adolescentes son la columna vertebral de nuestra sociedad, tenemos el compromiso de seguir dando espacio a los jóvenes y a su liderazgo para lograr la Agenda 2030, apoyándoles para que se sientan escuchados, aceptados y respetados, e involucrándolos en debates y decisiones económicas, políticas y sociales.

Con base en lo anterior, estamos convencidos que abordar el vínculo fundamental entre la Agenda de Desarrollo Sostenible, la Agenda de Población y Desarrollo y el bienestar de los adolescentes y la juventud, es crucial para reconocer y priorizar las necesidades de este importante segmento de la población, porque ellos son la causa del cambio positivo en nuestro presente.

Es entonces nuestra ambición, como presidencia de la CPD, vincular estas agendas que son fundamentales para el bienestar de nuestro planeta y de todos sus habitantes. Para lograrlo, reiteramos nuestro más franco y transparente deseo de entablar espacios de diálogo con todos los Estados miembros y las partes interesadas sobre los temas clave, como el que estamos teniendo hoy aquí.

Para finalizar, y tal como lo mencioné al inicio, confío en que nuestro diálogo dará como resultado ideas valiosas e inspirará a los Estados miembros a movilizar compromisos que contribuyan a mejorar el bienestar de toda la juventud de cara al Foro Mundial para los Adolescentes en octubre próximo y a la Cumbre del Futuro de 2024, alineados con los objetivos de la Comisión sobre Población y Desarrollo en ocasión del 30º aniversario de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD).

Una vez más, doy mi más cordial bienvenida y aguardo con interés el desarrollo de intercambios fructíferos que nos impulsen hacia un futuro más inclusivo, equitativo y próspero para todos.

Muchas gracias,